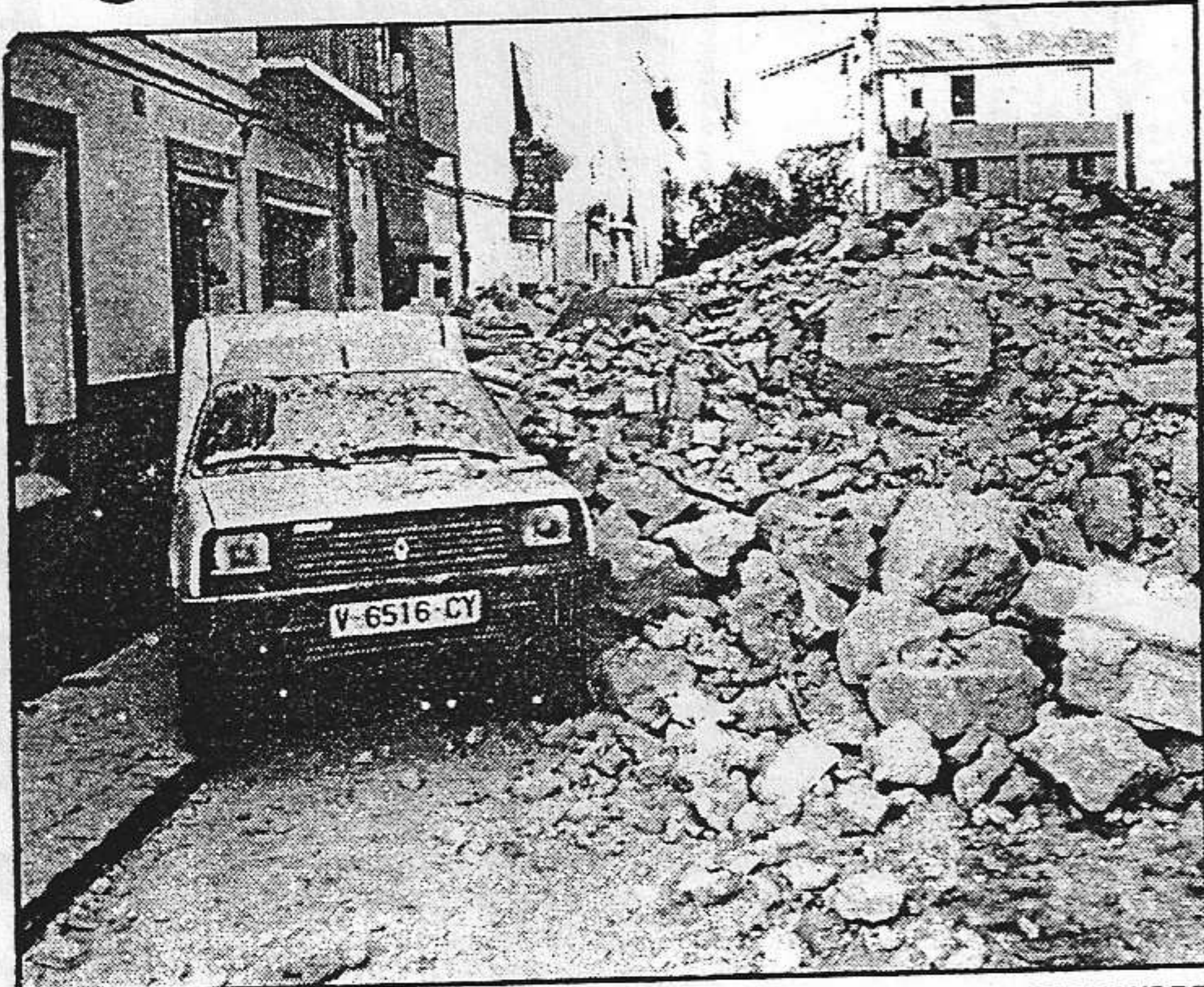


Las lluvias habían

La torre de causando

deteriorado el tejado de la nave, debilitando uno de los puntos de apoyo del campanario
**la iglesia de San Agustín de Xàtiva se desplomó
graves destrozos y sin provocar víctimas**



Varios vehículos sufrieron desperfectos.

J. ALEXANDRE



Las puertas de varias casas quedaron tapiadas.

J. A.

El carpintero, el capataz y el encargado de instalaciones culturales decidieron irse a almorzar mientras llegaba el citado equipo desde Valencia, y cuál sería su sorpresa al dirigirse poco después al templo de San Agustín, tanto ellos como los cuatro miembros de Vetges Tu, cuando se encontraron con el campanario derrumbado y la iglesia donde iban a entrar, destruida.

Avisadas las autoridades municipales del hecho, se desplazaron al lugar, adonde acudieron también el arquitecto municipal y los bomberos, quienes, a la vista de la situación peligrosa de la fa-

chada, con otra parte en inminente peligro de derrumbe, decidieron aconsejar la evacuación de las viviendas cercanas.

Según fuentes municipales, los vecinos no opusieron demasiados inconvenientes a la medida, que, por recomendación del juez, estuvo respaldada con la firma por parte de los vecinos de un documento donde se contempla textualmente la necesidad del desalojo de sus casas.

Los daños y desperfectos provocados en el exterior no se limitaron sólo a los vehículos aplastados y a las viviendas vecinas, sino que se extendieron también al tendido de la energía eléctrica

y al cableado telefónico, que sufrieron considerables destrozos en la zona afectada. El problema del tendido eléctrico pudo ser atendido rápidamente, gracias a la presencia casual de empleados de Hidroeléctrica en las cercanías, trabajando en unas casitas viejas adquiridas por el ayuntamiento.

Por otra parte, las dos campanas con las que contaba la torre de San Agustín quedaron enterradas entre los escombros, aunque una de ellas podía vislumbrarse entre los cascotes. El servicio de Patrimonio Mueble de la Conselleria de Cultura se encargará de recogerlas y guar-

darlas, según indicó el concejal de Cultura setabense, Mariano González Baldoví.

El propio concejal ha señalado que la torre en sí no se encontraba en mal estado, y que su derrumbe ha sido debido al deterioro que las lluvias han causado en los tejados de la iglesia, cuya consistencia ha sido socavada, provocando que el campanario, al quedarse sin apoyo en su parte baja, junto a la fachada del edificio, cediera y cayera sobre el mismo templo.

La torre de la Mercè

González Baldoví ha resalta- do además que no había ningún aviso por parte de la Iglesia, propietaria del edificio, ni por parte de los vecinos, indicando que se observara algún problema o algún indicio de peligro en la estructura. Al contrario que ocurre, por ejemplo, con la torre de la Mercè, cuyo deterioro ha sido denunciado por el propio párroco, y donde ya intervinieron los bomberos para evitar que se produjeran más desprendimientos de cornisa. La restauración de esta torre, cuya solicitud se encuentra en la conselleria, está pendiente de que se decida por parte de la comisión conjunta entre Cultura e Iglesia formada para estos casos.

El templo se hallaba cerrado desde julio

T. L.

La Iglesia de San Agustín, cuya construcción data de finales del siglo XVII, estaba cerrada desde hace más de seis meses, dada la poca actividad de culto que se observaba en ella y que no constituía una parroquia.

El templo estaba siendo atendido por un párroco jubilado que oficiaba dos misas a la semana, así como algunas novenas. Precisamente, después de la novena de la Virgen del Carmen, en julio del pasado año, fue cerrada la iglesia de San Agustín, en vista de que muchos feligreses preferían ir a otras parroquias, ya que esta iglesia queda un poco separada del centro del casco urbano de la ciudad.

El edificio eclesial forma parte de todo un conjunto en el que está incluidos el antiguo ayuntamiento —donde hasta hace poco todavía estaba la comisaría de policía—, un convento y un colegio abandonado por los padres claresianos, cuya orden se marchó de Xàtiva recientemente, siendo trasladados los alumnos al colegio Claret.

El antiguo ayuntamiento estuvo en este lugar, incrustado en lo que fue el claustro del propio convento, seguramente debido a la desamortización de Mendizábal. Todo el conjunto, convento e iglesia, perteneció a la orden de los padres claresianos, y el templo pasó a ser del Arzobispado tras la marcha de éstos, quedando bajo la regencia del abad de la Seu setabense.